

## ORIENTE Y OCCIDENTE

Luis Racionero

Hemos debatido en el Forum esta vieja cuestión que ya traté hace años en un ensayo y que planteó Okakura Kakuzo en su magistral Libro del Té, en 1919. Poco después Bertrand Russell, tras su viaje a China en 1920, le daría la razón. Decía Okakura Kakuzo: "¿Cuándo entenderá Occidente, o tratará de entender, a Oriente? Los asiáticos contemplamos atónitos el extraño amasijo de hechos y fantasía que ha pergeñado sobre nosotros. Se nos representa viviendo del perfume del loto, cuando no de ratones y cucarachas. Es fanatismo impotente o bien abyecta voluptuosidad. La espiritualidad hindú se descalifica como ignorancia, la sobriedad china como estupidez, el patriotismo japonés como resultado del fatalismo".

"¡Se ha dicho de nosotros que somos más sensibles al dolor y las heridas debido a la bastez de nuestro sistema nervioso! Sigán riéndose de nosotros; Asia devuelve los piropos: algunos escritos antiguos nos informaban de que tenéis peludas colas ocultas bajo la vestimenta y ¡que os desayunáis con fricandó de niños recién nacidos! Algo peor: os considerábamos la gente más inconsistente del mundo por predicar lo que no practicáis. Pero dejemos de arrojar epigramas de un continente a otro y seamos más sabios si no menos tristes por el mutuo descubrimiento del otro hemisferio. Nos hemos desarrollado en distintas direcciones, pero no hay razón para que una no complemente a la otra. Habéis logrado expansión al precio del desasosiego; nosotros hemos creado una armonía que es débil ante la agresión".

Bertrand Russell sugirió la conveniencia de matizar el activismo de Occidente con la contemplación oriental, igual que recomendaron G. Lowes Dickinson y Aldous Huxley. Es una frase hecha que se empezó a hacer también realidad en la segunda mitad del siglo XX al llegar varios países occidentales a sociedades opulentas. Pero desde el otro lado, mientras los Beatles se iban a meditar con el gurú Maharishi, los países orientales, empezando por Japón y seguido por China y ahora India, adoptan las innovaciones tecnológicas de Occidente para tratar con Europa en igualdad de condiciones. Ésa es la gran novedad en el diálogo entre Oriente y Occidente: los orientales se industrializan y se desarrollan. ¿Por qué?

Hacia 1850 Inglaterra, Francia y Alemania atacan a China con las guerras del opio, en tanto que Estados Unidos envía al comodoro Perry a Japón a forzar el bloqueo de este país. Los japoneses reaccionaron los primeros con la restauración Meiji que impuso la industrialización y abolió el feudalismo, convirtiendo los samuráis en jefes de empresa y sus vasallos en obreros. Resultado de esta adopción del modelo occidental fue que Japón derrotó a Rusia en 1905. Los chinos no fueron a la zaga y abolieron el imperio en 1907, instauraron una democracia parlamentaria con Sun-yan-tsen y cayeron en el sistema comunista de Mao en 1947. Pero sobre todo construyeron armas de fuego, aviones e incluso bombas atómicas con que resistir a los occidentales con sus mismas armas.

China nunca fue un país expansionista ni agresor; sólo con el comunismo ocupó Tíbet. La frase "el peligro amarillo" es una proyección europea de nuestro propio imperialismo. Los chinos construyeron una muralla para defenderse y prohibieron los viajes ultramarinos porque jamás les pasó por la cabeza conquistar otros países, pues ellos en su imperio –que es el "país del centro"–

consideraban que lo tenían todo y no necesitaban nada.

En las últimas décadas China, Japón o la India, no sólo tienen armas de fuego para resistir a los europeos, sino también han despegado en el proceso de desarrollo económico, primero Japón, luego China en los 90 y ahora India con los programadores informáticos. De modo que aquel deseo de Bertrand Russell de ver el activismo de Occidente matizado por la contemplación oriental y ésta enriquecida por la tecnología de Occidente se ha cumplido con creces y más hacia el lado de Oriente que en Occidente. Quiero decir que hay mucho más desarrollo económico en Oriente que contemplación budista en Occidente. ¿Significará esto que la mística oriental va a desaparecer para que pueda haber supermercados?

La respuesta a esta pregunta entraña la cuestión de si una tecnología es neutra o si arrastra consigo inevitablemente el estilo de vida del país que la inventó: ¿hay que vivir como los yanquis para tener coches? Consideremos el caso de España para contestar a la pregunta: yo diría que sí y no. Nos hemos vuelto bastante yanquis pero no del todo, y eso es lo que puede pasar en China o la India, porque en Japón ya está claro: se han vuelto bastante yanquis en las formas, pero mantienen aún cierta psicología japonesa inalienable, aunque las geishas y las casas de té están en recesión.

¿Y qué pasa con los monasterios Zen o tibetanos en Europa? Pues que han proliferado pero sin marcar de un modo notable el estilo de vida de la sociedad. Una minoría, que yo estimaría menor que el porcentaje de Esquerra Republicana o del PP, se dedica a la meditación. En cambio, ICV es taoísta lo sepa o no, porque el ecologismo es consecuencia directa del panteísmo hindú y el taoísmo chino. Recomiendo a sus militantes que se lean el artículo seminal de Lynn White Jr. Las raíces filosóficas de la crisis ecológica donde este profesor de la universidad de Harvard argumentaba –ya en los años 60– que la separación judeocristiana del Creador y la Creación, incluso el mandato bíblico de que los hombres se multiplicasen y dominasen a la naturaleza, superó la respetuosa armonía con que las sociedades no occidentales trataban a la naturaleza.

D. T. Suzuki, en el Congreso de las Religiones de Chicago, que fue el Fórum de 1927, dijo: “El hombre contra la naturaleza, Dios contra el Hombre, la naturaleza contra Dios ¡Qué religión más curiosa!”. Lin-yu-tang dijo que para hacer cristiano a un chino primero hay que convencerle de que es culpable; pero también es necesario, para hacer meditar a un occidental, conseguir que esté quieto y en silencio durante tres minutos y que renuncie durante ese tiempo a su incesante elucubración mental.

Hay europeos que lo consiguen, como orientales que se desarrollan económicamente, y eso es una gran noticia para el mundo. Debates como el del Fórum están contribuyendo a ello.